

EL DESARROLLO PSICOMOTRIZ EN EL MEDIO ACUÁTICO. APORTACIONES DESDE LA FENOMENOLOGÍA.

Gil Pla¹, Eduard Ramírez² y Gemma Boluda³.

¹Facultat d'Educació Universitat de Vic, Barcelona, España. ²Facultat d'Educació Universitat de Vic, Barcelona, España. ³Facultat d'Educació Universitat de Vic, Barcelona, España. Miembros del Grupo de Investigación d'activitat física i esport de la UVIC.

RESUMEN

Esta comunicación presenta la síntesis de una más amplia investigación que tiene como objetivo comprender el potencial pedagógico del espacio acuático sobre los niños y las niñas en edades tempranas. Concretamente centra su mirada sobre el desarrollo psicomotriz del bebé quien en el agua puede experimentar y sentir una gran cantidad de nuevas sensaciones. En este sentido, la comunicación parte de una concepción del agua como un espacio pluridimensional y totalmente diferente del medio habitual de desarrollo humano que es el medio terrestre. Para hacerlo se parte de un planteamiento metodológico de carácter filosófico que utiliza la fenomenología como vía de descubierta y en donde el proceso vivenciado de los investigadores se manifiesta como un elemento decisivo. La finalidad de este enfoque se sustenta en la necesidad de preguntarse sobre el sentido que tienen y que se pueden conferir a las actividades propuestas en el medio acuático.

Palabras clave: actividades acuáticas, primera infancia, bebé, fenomenología, pedagogía de las actividades acuáticas.

INTRODUCCIÓN

La presente comunicación presenta una de las líneas de investigación educativa de la que el grupo de investigación en actividad física y deporte de la facultad de educación de la Universitat de Vic (Barcelona) se centra, que es la propia de las actividades acuáticas para bebés.

En dicha comunicación se pretende profundizar en la comprensión del medio acuático como espacio significativo para el desarrollo psicomotor porque entendemos que el agua dispone de un potencial diferencial, con relación al medio terrestre, y extremadamente poderoso en favor del desarrollo psicomotriz.

El objetivo primordial de la comunicación pues será la de exponer los ejes de actuación pedagógica que favorecerán el desarrollo psicomotriz en el medio acuático. Para conseguirlo debemos tener en cuenta las peculiaridades del enfoque metodológico de la investigación que a su vez determinará dos objetivos menores. Las características de la investigación hacen necesario que en primera instancia conozcamos y mostremos la fenomenología como enfoque investigador, que a nuestro entender, es un enfoque poco común en el ámbito de la pedagogía de la actividad física y el deporte. Y en segundo lugar, de acuerdo con el enfoque fenomenológico, deberemos conocer algunos de los condicionantes básicos que determinaran el desarrollo psicomotriz en el agua. Con estos tres objetivos vamos a desarrollar el enfoque investigador fenomenológico.

MÉTODO

Con el afán de conocer cuáles son las aportaciones del medio acuático en el desarrollo psicomotriz de los niños y las niñas en el agua, hemos utilizado un planteamiento que tiene sus orígenes en la filosofía pero que arraigó también en el ámbito de la pedagogía (Schwandt, 2000). En este sentido, desde los años setenta hay una vivificación de los estudios pedagógicos arraigados en la tradición filosófica de la fenomenología (Husserl,

1999) que reactualizan aquel paradigma de interpretación pedagógica vinculado a las ciencias del espíritu –que a su vez retomaban la línea iniciada por la Paideia y la Bildung clásicas– introducida en su día por Dilthey (1997) y continuada por Husserl, Spranger y Scheler en Alemania (Vilanou, 2000). Este paradigma confiere a la fenomenología la posibilidad de apropiación de la realidad y en correspondencia favorece la comprensión del mundo de la vida que a la vez representa una continuidad en el hecho de la pedagogía.

Pese a ser un referente clásico de la pedagogía pero, conscientes que en el propio enfoque fenomenológico hay implicado no sólo una metodología de investigación, sino también una filosofía vital –lo que se llama el ser-en-el-mundo– (Alcoberro, 2001), consideramos pertinente introducir aquí unos breves apuntes sobre aquellos elementos que los autores de esta exposición hemos considerados más esenciales para comprender el resultado de esta comunicación.

1. El desarrollo psicomotriz no tiene como fin último el aprendizaje de la natación. Los estilos de natación, no son más que unos logros culturalmente (Pla, 2004) importantes pero no especialmente significativos en el desarrollo psicomotriz. Dicho de otra forma, los estilos no van más allá de un ámbito restringido del medio acuático. Es por esta razón que la investigación, versa y abre preguntas sobre el medio acuático como entorno pedagógico de desarrollo para el bebé. Esta investigación nace de la idea que el agua es mucho más que un simple medio para aprender a nadar sino que para nosotros es un espacio de aprendizaje, de creación y expresión muy amplia que se manifiesta en su totalidad –eso es por sus propiedades físicas, ontogenéticas, cosmogónicas y culturales (Camus y otros, 1994; Pansu, 2002)– y no por su simplicidad física, a la que estamos habituados de conversar. En este sentido, retomamos el planteamiento al que se refiere Merleau-Ponty (2000) al creer en la posibilidad de *aprender a ver de nuevo el mundo* o de *dejarnos maravillar ante su complejidad*. En nuestro caso, queremos aprender a ver de nuevo el medio acuático en su efectos sobre el desarrollo psicomotriz.
2. Como ya hemos comentado, el propio enfoque fenomenológico nace de la propia experiencia. De esta forma la investigación ha pretendido circular de la vivencia propia, ubicada en el mundo-de-la-vida, a la comprensión de la misma, convirtiéndose en experiencia, en tanto en cuanto ha posibilitado acceder a una conciencia real y a un acceso al sentido de los fenómenos vivenciados. Más concretamente podemos decir que las propias vivencias de los autores en el medio acuático, no solo como educadores de bebés, niños y niñas y también de adultos; sino como sujetos inducidos al aprendizaje de los dichos y restringidos estilos de natación; han sido, conjuntamente con el proceso de investigación fenomenológica, uno de los pilares de comprensión del desarrollo psicomotriz en el medio acuático. De esta forma, si de acuerdo con Sartre (1999), la comprensión de las cosas es la propia manera de existir, nos encontramos como esta existencia está atada a una sensibilidad concreta. Es decir, en tanto en cuanto los investigadores sintieron y vivieron la acción educativa en el agua, su proyecto hacia la acción pedagógica sobre el agua se arraigaba en dicha percepción. Dicho de otra forma, el fenómeno se nos manifiesta de acuerdo con su percepción (Sartre, 1999).

Con estos matices sobre que nos deben ayudar a entender el enfoque fenomenológico, vamos a explicarlos, a grandes rasgos los pasos que se siguieron. En primer lugar, de acuerdo con la fenomenología husserliana, se llevó a cabo el proceso de reducción o *epokhé*. Reducir significa explicar y entender una cosa cuando se comprenden sus propiedades “*en términos de las propiedades de otra cosa, es decir, se reduce la primera a la segunda*” (Perenya a Husserl, 1999: 8).

El primer paso de este proceso es la llamada *reducción gnoseológica*. Esta reducción tiene como objetivo observar los fenómenos de la vida prescindiendo de todos los conocimientos

espaciotemporales. Para alcanzar esta reducción, será necesario describir y analizar las actividades acuáticas del bebé en sí mismas, liberadas de cualquier significado y de lectura interpretativa para describirlas tal como se nos muestran. El segundo momento fenomenológico es la *reducción eidética*. Este paso nos trae al estudio de las ideas que dan significado al fenómeno de estudio. Es decir, hemos encontrado las fuentes conceptuales que nos permiten estudiar el desarrollo psicomotriz en el agua. En este sentido, dados los objetivos y el formato de la comunicación solo citaremos las ideas esenciales que en nuestro caso hemos centrado en el estudio de las propiedades físicas del agua, en el estudio del desarrollo ontogenético del bebé y en última instancia, la reducción eidética se sustenta en el abordaje filogenético del desarrollo humano descrito por Fonseca (1988 y 2001). Finalmente, entraremos en el último y más característico paso del estudio fenomenológico, la llamada reducción fenomenológica. Dadas las características del proceso, como les vamos a exponer, definiremos este momento como los resultados de la comunicación.

RESULTADOS

La reducción fenomenológica es el momento que permite el acceso a la esencia -eso es el sentido- del desarrollo psicomotriz del bebé en las actividades acuáticas. Es preciso enfatizar que esta reducción será enfocada desde la postura más existencialista de la fenomenología, representada principalmente Merleau-Ponty y Sartre, ya que el posicionamiento de la comunicación se construye en el yo existente y participando de la significación de los fenómenos humanos. Este proceso de reducción lo vamos a mostrar en forma de las líneas de trabajo del desarrollo psicomotriz.

Desde la óptica del desarrollo psicomotriz, no hay duda que el agua supone un bagaje sensorial de aprendizaje y experiencial muy importante que se traducirá en la mejora del desarrollo psicomotriz. A nuestro entender hemos encontrado y describiremos tres grandes líneas de trabajo que deben centrar la acción pedagógica del educador en el medio acuático. Veámoslas:

1. **La estimulación sensorial acuática como bagaje experiencial psicomotriz:** las experiencias sensoriales permitirán al bebé establecer un nuevo tipo de relaciones físicas que constituirán nuevas formas de relacionarse con el mundo, nuevos aprendizajes perceptivos motrices. Nuevas formas de vivir (en el espacio y el tiempo) y mover el cuerpo que le permitirán un alto desarrollo psicomotriz.
2. **La estimulación de los reflejos como base de la conducta intencional:** el agua genera y mantiene activos toda una serie de reflejos sensoriales que, entendiéndolos como base de la conducta elaborada y intencional del adulto, pueden ser estimulados y potenciados para ser el primer paso hacia la corticalización de estas respuestas y así promover la toma de conciencia de dichos movimientos.
3. **Los aprendizajes de nuevas formas de desplazamiento:** como desarrollo de las habilidades motrices básicas y la adquisición de un mayor número de recursos corporales.

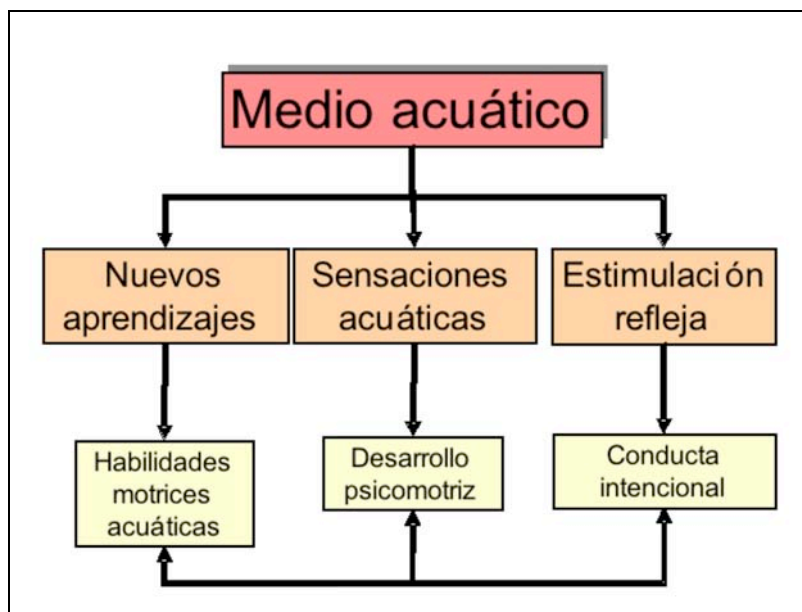


Figura 1 1. Síntesis esquemática de las orientaciones del desarrollo psicomotriz en el agua.

Estas líneas de actuación son la esencia del trabajo, pero la esencia no describe la acción pedagógica, así que comentaremos algunas de las orientaciones educativas que de ellas derivan.

Lo que se convertirá en la referencia de todo el trabajo con intencionalidad psicomotriz del educador tendrá como trasfondo las propiedades físicas del agua. Evidentemente, el hecho que el bebé se encuentre en un nuevo entorno, diferente del terrestre, del cochecito de calle, de la camita de barandillas, del suelo, etc.; le obligará a situarse en unas nuevas coordenadas de relación intracorporal e intercorporal. Por lo tanto, el trabajo en este nivel se desarrollará desde la necesidad de la **adaptación al medio físico** como objetivo aglutinador de nuevas estructuras de aprendizaje y desarrollo. Podemos destacar algunas de las características que hacen particular el agua con relación al medio terrestre (Potel, 2003):

- El principio de Arquímedes actúa aligerando el peso del cuerpo sobre el agua.
- La presión hidrostática ejerce una presión constante sobre el cuerpo sumergido.
- La resistencia hidrodinámica frena la acción de las acciones del cuerpo sumergido que se desplaza.
- La profundidad permite el movimiento tridimensional en el espacio acuático.

La función del educador pues, será la de potenciar estas **nuevas relaciones físicas** que el agua determina con el fin de favorecer el establecimiento de nuevos esquemas, abriendo nuevas posibilidades de aprendizaje motriz. Con este fin, el profesional pondrá el material que flote por incitar al niño a desplazarse con él y para que esté pendiente de su respuesta física ante situaciones que le obligarán a estirarse y así ayudarlo a hacerlas conscientes, colaborando con su desarrollo y el aprendizaje de las habilidades motrices propias del agua. En la misma línea, la posibilidad de desarrollarse en este medio supone la adaptación del cuerpo a **nuevos patrones y nuevas relaciones sensoriomotrices** como la horizontalidad y la extensión del cuerpo. Por lo tanto los encontramos con una estimulación que fomenta nuevas vivencias i percepciones intracorporales y extracorporales que fomentan el desarrollo psicomotriz. Aspectos que a veces chocan con los intereses del bebé ya que en la misma época que el bebé adquiere la verticalidad en el medio terrestre, se le fomenta la horizontalidad –que ya no le satisface– en el medio acuático. En cualquier caso, en estas condiciones, se inicia el descubrimiento y la vivencia de nuevas con relación con el entorno. Todas estas nuevas vivencias, irrepetibles en el medio terrestre, dónde la horizontalidad no

tiene las mismas consecuencias que en el agua, se convierten en aprendizajes que le ayudarán a ampliar fuertemente su bagaje sensoriomotriz.

Y finalmente, pero con el mismo sentido final, podemos observar como las propiedades físicas del medio favorecen un tipo de **estimulación sensorial** muy importante en la actividad corporal como es el sistema háptico. La constancia en la presión que el agua ejerce sobre el cuerpo (más alta que el medio aéreo) facilita o incrementa la posibilidad que el niño o la niña tome conciencia de sus movimientos. Es un fenómeno que no se frena en ningún momento, por lo tanto siempre hay un flujo de información táctil importante que se dirige al quien se mueve por el agua. Y tan sólo esta circunstancia consideramos que ya ayuda a la toma de conciencia y al aprendizaje de las habilidades motrices básicas.

El estudio de los recursos del bebé, que nace en el desarrollo ontogenético, nos muestra un repertorio motriz de movimientos, que no son de tipo psicomotriz, en forma de **reflejos** que le permiten relacionarse mejor con el agua. Los reflejos se convierten en un punto fundamental de intervención del educador. Desde la pediatría, la manifestación de los reflejos es un indicador de desarrollo del bebé. Así pues, el educador tendrá como horizonte el asentamiento de todos estos reflejos por tal que en un futuro, a corto o medio plazo, estos puedan convertirse en el embrión de los movimientos intencionales y elaborados del adulto. Por lo tanto el educador jugará con el bebé a salpicarse o hará muchas oleadas por desarrollar el reflejo del bloqueo de las vías respiratorias. El mismo intentará hacer con el reflejo del moro, facilitador de la extensión del cuerpo y del reflejo palpebral que le permitirá abrir los ojos al agua. La intencionalidad final del educador es que el niño o la niña tomen conciencia de cómo puede regular la respiración por introducirse en este medio. Y en el resto de reflejos que estos sean asentados positivamente en la actividad de relación motriz del bebé con el agua. Es decir, el control o la toma de conciencia de los reflejos nos ayudará al desarrollo de la conducta intencional, que a la vez determinará un mayor control de las habilidades propias del agua que, igualmente es la forma en que se va a manifestar el desarrollo psicomotriz. En definitiva, el lenguaje intrincado y mezclado de estas últimas frases quiere mostrar la imposibilidad de fragmentar el desarrollo real del bebé en el agua.

DISCUSIÓN

La investigación fenomenológica centra sus esfuerzos en mostrar las esencias de los fenómenos, en nuestra comunicación, las esencias del desarrollo psicomotriz en el medio acuático. Al referirnos a las esencias debemos tener en cuenta que estamos en un enfoque filosófico que determina la concepción pedagógica del educador. Su intención es poner de relieve los fundamentos que mueven las estructuras de desarrollo psicomotriz en el medio acuático. Dicho enfoque presenta puntos fuertes y, según se mire, puntos débiles.

Es evidente que debemos destacar que de acuerdo con la fenomenología nos situamos ante una investigación que principalmente reflexiona, en el sentido filosófico de la expresión. Por lo tanto, todos los aspectos de la praxis pedagógica quedan en un segundo término para ser expuestos, sólo, en el apartado final dónde aparecen como intencionalidad y sentidos de la acción pedagógica en el medio acuático ya que como profesionales del mundo acuático consideramos la esencia de nuestra actividad de forma práctica y por lo tanto debemos implementar la reflexión con el desarrollo de la praxis. Esto choca con la pregunta recurrente de: ¿qué ejercicios debo hacer para conseguir, tal cosa? Pues bien, la fenomenología no resuelve esto. Para quien tenga que construir ejercicios, podríamos decir que dicha comunicación no les resuelve su problema. De todas formas consideramos que es una pregunta errónea que debe transformarse hacia otra visión que prime el foco procesal que el foco de resultado. Con esto queremos decir que en cuanto al desarrollo psicomotriz no debemos pensar en qué se obtiene haciendo qué cosa (el resultado) sino que debemos preguntarnos sobre qué transformaciones actúa tal actividad u otra (el proceso). Si lo hacemos así, podremos comprender qué significado tiene cada actividad sobre el desarrollo del bebé. Esto nos permitirá proponer propuestas pedagógicas más abiertas que satisfagan a cada bebé, con sus particularidades y necesidades. Por un lado el enfoque fenomenológico permite la individualización de la acción pedagógica pero por otro lado permite al educador comprender todos los instantes y su significado evolutivo permitiéndole adaptar las

circunstancias de trabajo y a la vez ayudándole a entender mejor qué pasa en cada instante. En definitiva, el educador desarrolla su mirada y su atención.

CONCLUSIONES

El desarrollo de la comunicación nos ha permitido constatar algunos aspectos, que a modo de conclusiones, vamos a exponer. Por un lado, y siendo este la finalidad primordial de la comunicación hemos visto las líneas de trabajo sobre el desarrollo psicomotriz que hemos expuesto de manera clara pero a la vez hemos comentado algunos aspectos que nos han permitido comprender su apuesta pedagógica. Esperamos que a través suyo hagamos podido aportar un granito de arena a los profesionales interesados en las edades tempranas y en los profesionales que en su desarrollo profesional tienen el desarrollo psicomotriz en su punto de vista.

En un segundo plano, hemos aportado algunas nociones de la fenomenología que, como enfoque metodológico pedagógico, abre una puerta a las preguntas con trasfondo filosófico-pedagógico sobre el sentido de las actividades acuáticas. En este sentido, queremos constatar como la acción pedagógica en relación a los bebés y el agua está habitualmente fundamentada en métodos y estrategias estandarizadas dónde predominan los objetivos –el producto de aprendizaje– por encima de los medios y sus consecuencias que utiliza. Es por eso que reclamamos una cierta reflexión pedagógico-filosófica alrededor de los *por qué* y los *sentidos* de las actividades acuáticas para niños y niñas de temprana edad.

BIBLIOGRAFÍA

- Alcoberro, R. (2001). Fenomenologia i existencialisme. A Terricabres, J.M. (coord.), *El pensament filosòfic i científic II* (pp. 35-66). Barcelona: Ediuoc.
- Camus, J. Le; Moulin, J-P y Navarro, C. (1994). *L'enfant et l'eau*. Paris: L'Harmattan.
- Dilthey, W. (1997). *Hermenèutica, filosofia i cosmovisió*. Barcelona: Edicions 62.
- Fonseca, V. da (1988). *Ontogénesis de la motricidad*. Madrid: García Núñez Editor.
- Fonseca, V. da (2001). Fundamentos psicomotores das expressões artísticas: uma abordagem filogenética. *Revista Iberoamericana de Psicomotricidad y Técnicas Corporales*, <http://iberopsicomot.net>, Núm. 2, pp. 5-23.
- Husserl, E. (1999). *Fenomenología*. Barcelona: Edicions 62.
- Merleau-Ponty, M. (2000). *Fenomenología de la percepción*. Barcelona: Ediciones Península.
- Pansu, C. (2002). *El agua y el niño. Un espacio de libertad*. Barcelona: Inde.
- Pla, G. (2004). Per una comprensió històrica de les activitats aquàtiques: una mirada educativa. *Educació i Història*, 7, 8-30.
- Potel, C. (2003). *El cuerpo y el agua*. Madrid: Akal.
- Sartre, J.-P. (1999). *Bosquejo sobre una teoría de las emociones*. Madrid: Alianza Editorial.
- Schwandt, T.A. (2000). "Three epistemological stances for qualitative inquiry". In N.K. Denzin y Y.S. Lincoln (Ed.), *Handbook of qualitative research* (pp.189-214). Thousand Oaks, California: Sage Publications.
- Vilanou, C. (2000). La pedagogia al deixant del segle XX. *Temps d'Educació*, 24, 13-60.